

GFS-210-A37

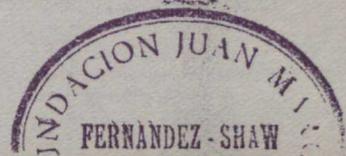
TEATRO DE AFICIONADOS

Ante la mesa de un Café discuten dos hombres de Teatro; ambos, inteligentes y entendidos. Hablan de Teatro antiguo y Teatro moderno y no se ponen de acuerdo: —"¿Me lo va usted a decir a mí, que soy profesional de toda la vida?" —"¡Es que yo soy aficionado!" Y esta última frase, dicha con la máxima energía, pone fin a la discusión.

En realidad, el aficionado, en el Teatro, es el antecedente obligado para toda actuación, sea profesional o libre. ¡Desgraciado de aquél que quiera dedicarse al Teatro si no le alienta una encendida afición! Autores, directores y actores no serán nada sin esa base de "amor al Teatro hasta el sacrificio", que fué el arma suprema de muchas celebridades escénicas. Por éso los Conservatorios y las Escuelas de Arte ~~Dramático~~ Dramático se esfuerzan, más cada día, en cultivar, no ya las cualidades que apuntan en sus alumnos, sino la afición que cada uno muestra. Y es consolador contemplar el panorama que hoy ofrecen en España los muchos y variados cuadros artísticos que, con orientaciones diversas, y aún apuestas, mantienen, quizás con más brillantez que nunca, la pujanza del Teatro de Aficionados.

No se puede hablar del meritorio esfuerzo de hoy sin rendir un tributo de justicia ~~HW~~ a la labor de ayer. Fué precisamente el comienzo del presente siglo pródigo en iniciativas fecundas. En Madrid, en Barcelona y en otras ciudades había entusiastas Asociaciones que eran ricos viveros de artistas y directores; y los nombres de Adrián Gual, Luis Masriera, Xavier Gabelle Lapiedra, Mosteyryn y otros acuden fácilmente a la memoria. Fueron los tiempos en que los teatros privados establecían sus tablados en muchos salones particulares, y en que no era difícil a un cuadro artístico encontrar escenarios adecuados para sus frecuentes actividades. ¿Quién no recuerda la obra realizada, con entusiasmo y perseverancia ejemplares, por aquellas Sociedades que se llamaron "EL TEATRO", "LINARES RIVAS", "ALVAREZ QUINTERO"...? De aquellos cuadros salieron artistas que habían de ser prestigio de nuestra Escena: Catalina Bárcena, Mercedes Baró, Rosario Acosta, Rafaela Abadía, Ricardo de la Vega, Alberto Romea, Manuel Colliado y muchos más. Estas Asociaciones representaban las joyas de ~~HW~~ nuestro Teatro clásico y del romántico, acogían con simpático fervor el Teatro contemporáneo y organizaban Concursos que más de una vez saludaron la aparición de una obra de mérito.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW



No puedo silenciar, al recordar la labor de aquellas Sociedades, la realizada por otra muy benemérita, que felizmente continúa en la brecha cumpliendo sus deberes de contribuir al enaltecimiento de nuestro Arte dramático. Llévada "LA FARÁNDULA" cincuenta y tres años de labor constante, impulsada por una figura ilustre, que ha sido y es su alma y vida: Fernando de Larra, maestro de varias generaciones, - organizador, director, profesor, autor y actor, todo en una pieza, - a quien esa Sociedad se dispone a consagrar en breve el homenaje que su persona y su obra merecen. "LA FARÁNDULA", que todos los meses representa una obra interesante, realiza también una labor pedagógica merced a competentes profesores que no sólo instruyen en las varias disciplinas teatrales, sino que estimulan aficiones y alumbran esperanzas. Y es esta Sociedad, con HW sus artistas notabilísimos, con sus alumnos ilusionados y con sus directores valiosos, una sucesiva demostración de lo que puede y debe esperarse de la constancia y el ingenio de unos aficionados al Teatro.

Al lado de los cuadros tradicionales laboran hoy innumerables grupos que cultivan con preferencia el Teatro de Ensayo, donde toda inquietud tiene su acogida y toda audacia, extranjera o nacional, su trampolín de lanzamiento. En éstas y en aquéllas, - cada cual cumple sus fines, - está el porvenir de nuestro Teatro. Sus experiencias, su trabajo, sus afanes deben ser alentados con la más viva simpatía. Me refiero ahora a los dueños y alquiladores de locales teatrales de España: - "¿No se merecen estos cuadros artísticos un trato de favor en los precios de los arredamientos de salas y escenarios? Piensen que, en estos juveniles aficionados, está la cantera de nuestros cómicos de mañana y que en estas obras nuevas se forjan nuestros futuros autores dramáticos. Vale la pena de mirar con un poco de afecto a quienes pueden un día compensar con creces cuanto hoy se haga por ellos.

GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW

=====